

Hotel Astoria

ГОСТИНИЦА „АСТОРЯ“

LENINGRAD, 39, Gerzen str.
ЛЕНИНГРАД, ул. Герцена, 39.

Leningrado, 14 de septiembre 1937

Mi querida Josefina: Acabo de levantarme para escribirte unas líneas, ya que el mundo que hacen que me dan en Rusia no me permite escribirte a todas horas, como yo quisiera. Tengo mis ganas de que sepas de mi fuera de España que dentro de ella, y se me antoja que no te escribo porque no recibo contestación tuya. Bueno, yo quisiera saber el estado de salud de mi novena, que solo sabe estas cosas y no me dice ni el asunto de nuestro hijo marchado felizmente. No puedo vivir sin saber de ti, aunque a ti te parezca mentira. Me prongo muy serio, muy serio pensando en que te puede pasar algo malo y yo estoy lejos de ti. Como tú eres así, tan preguntita con, que no comes, que no duermes, que no vives más que para sufrir, sufro pensando y sintiéndolo todas tus cosas y más ahora que estoy tan lejos. No sé ya como representarte que comes mucho y de lo más bueno que encuentras, aunque hoy tan poco y tan caro que tú eres capaz de no comprar por este motivo. Nunca como ahora quisiera estar a tu lado. Voy a escribir a Valencia para que te envíen dinero, porque como yo voy a tardar quince o veinte días en volver y a ti se te acabará

el dinero. Quiero que no te falte. Di a las
Marianas que les voy a llevar algo y si que
no se portan bien, especialmente la Carmen,
no les dare nada. Mira, es posible que cuando
vuelva a España no me dedique más
que a mi trabajo de teatro, y no vaya más
o vaya poco por los frentes. Descansare
una temporada contigo, si es posible jun-
to al mar, que los dos nos hemos queda-
do con ganas de estar juntos a él este ver-
no, y yo quiero que los meses que te faltan
para ser madre y lo como padre a mi,
los vivamos lo más tranquilamente posi-
ble. Mira, te estoy escribiendo a toda
prisa porque ya me han llamado dos
veces por teléfono para que empiece mi
trabajo por Leningrado. Estoy un poco
más gordo: me pese el otro día y pesaba
sesenta y seis kilos. Quiero encontrarte a
ti madre una vez, aunque después come
yo el peligro de ser topado o apertado.
Muchos abrazos para la familia. Besos
para Carmen, muchos si hace caso de ti
cuando la mandas hacer alguna cosa y
si no una sola. A Manuel un grandísimo
de mi padre Miguel y a ti lo que ya
no puedo darte porque lo tienes recibido
hace mucho tiempo, además de un
millón de besos y al amor Miguel.